¿Hacia dónde va la educación en Suacha?

Fue necesario que el país conociera los resultados de las pruebas Pisa para develar la crisis de la educación colombiana y que reconocidos columnistas pusieran el dedo en la llaga para concitar el interés general de los ciudadanos sobre el tema, con mayor razón cuando se cumplen 20 años de vigencia de la Ley General de Educación o Ley 115 con tan pobres resultados en el municipio.

Los especialistas en el campo de la pedagogía, coinciden en plantear que la actual situación de la calidad de la educación podría tener impredecibles consecuencias para el futuro del país de no plantearse y ejecutarse soluciones de fondo, y aunque el país ha hecho avances, todos ellos aún siguen siendo insuficientes como lo demuestran los resultados ampliamente comentados.

Los cambios introducidos en la calidad de la educación que se iniciaron con la promulgación de la Ley 115, se han dirigido a satisfacer la demanda de mano de obra con mediocre calificación técnica mentalizada con las necesidades del modelo de desarrollo económico capitalista que la clase política colombiana concibió como apropiado para sus propios intereses, arrojando para ellos mismos un alto y preocupante déficit de calidad.

Los logros de diferentes gobiernos en materia educativa no han sido nada distinto que la adecuación del modelo educativo a los intereses y necesidades de la economía neoliberal, a la globalización y a los tratados de libre comercio, o dicho más escuetamente, de la preparación del relevo generacional del ejército de reserva de mano de obra barata para incorporarla a los procesos productivos mediante la profundización de la tercerización del trabajo y la eliminación de los derechos y conquistas de los trabajadores.

Ni la apertura económica, ni la globalización, ni los T.L.C lograron la ejecución de las trasformaciones que el sistema educativo y productivo colombiano requería para alcanzar los niveles de competitividad que las decisiones macroeconómicas neoliberales implicaban.

Como lo señala una reconocida revista digital, el problema de la educación colombiana no son los pobres resultados de las pruebas. “El verdadero problema de la educación es el fracaso del modelo que se inició en 1990 con la llamada Apertura Económica, que ha resultado incapaz para asegurar una educación de calidad a los niños y jóvenes del país, eliminar las profundas desigualdades entre educación privada y educación pública, y en especial quebrar la inequidad en materia de acceso y disfrute de una educación de calidad, igual para todos y convertirla en un instrumento de lucha contra la pobreza y la desigualdad.

Los economistas de la educación hicieron de las recomendaciones del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional la panacea que remediaría todos los males, al tiempo que desechaban las recomendaciones de la Misión de Sabios, las cuales quedaron convertidas en letra muerta…, condenadas al olvido y al ostracismo” (www.las2orillas.com, Edición N° 00396 de 25 de Abril de 2014).

Ningún nivel de la educación colombiana suscitó el mismo interés de los gobiernos que sí recibieron generosamente otros sectores como la “defensa nacional”, al observar que la tasa de crecimiento de la inversión en educación contrasta con la de otros sectores económicos del país y con otras economías de la región, las cuales muestran un crecimiento sostenido en términos del PIB nacional hacia el sector educativo.

Según un estudio de las universidades Andes y Rosario realizado para la Fundación Compartir, si Colombia invirtiera el 10% del presupuesto de defensa en formar mejores maestros, el país subiría 30 puestos en las pruebas Pisa y lograría un incremento del PIB del 6% al 12% (www.semana.com)

Se ha querido hacer creer que la promulgación de la Ley General de Educación de 1994, cuyo espíritu neoliberal interpretó esencialmente las aspiraciones de los empresarios colombianos, no resolvió en materia de educación las necesidades de la población, pero sí logró promover la educación como negocio y no como derecho.

Al cotejar los resultados de la gestión del gobierno “Bienestar para Todos” en materia de calidad educativa en el municipio de Soacha a junio de 2013, el balance es más que preocupante.

Señala como un gran logro el ingreso de 23.283 niños y niñas al sistema escolar por el sistema de concesiones y cerca de cuatro mil 700 durante la reciente emergencia educativa de 2014, decisión que fue revocada según informes de prensa, mientras los estudios y diseños así como la determinación de costos de las seis ciudadelas educativas contempladas en el Plan de Desarrollo no han pasado de ser solo unas frías y vacías cifras.

El crecimiento de la cobertura y la política de inclusión en educación en el municipio, que en realidad debería llamarse hacinamiento, supera el 100% de los estándares internacionales de calidad de estudiantes por salón, mientras el incumplimiento y los sobrecostos en la construcción de infraestructura así como las fallas denunciadas en la construcción de las mismas, como en el recientemente caso de Las Villas, aunada a la crisis de falta de cupos en Ciudad Verde, son algunos de los cuestionables indicadores que tiene la administración para mostrar.

¿Cómo explica el secretario de educación la reducción de la intensidad horaria de asignaturas básicas en la formación y el aprendizaje en instituciones como el Integrado el pasado año con ocasión de la crisis promovida por la autoritaria gestión de la rectora de entonces? ¿Cómo explica el secretario el recorte y traslados continuos de docentes dejando entonces sin clase un gran número de estudiantes en esa institución?

Sería además oportuno y necesario que el Secretario de Educación explicara a la ciudadanía y a los medios de comunicación ¿cuáles han sido los avances y resultados en la generación de la política pública de calidad en la que la formación de docentes, la definición del modelo pedagógico y la redefinición de los PEI no han pasado de ser acciones y programas aislados y esporádicos que no responden a las necesidades del contexto en crisis ni a la superación de la misma?

¿Por qué nuestras autoridades educativas han echado en saco roto en todos los gobiernos las recomendaciones del grupo de sabios que en 1990 definió unas recomendaciones que de haber acatado habrían podido contribuir al mejoramiento significativo de la educación? ¿Saben o conocen nuestras autoridades educativas las recomendaciones que se hicieron entonces? ¿Hay, señor secretario algún funcionario delegado por usted que haya asistido al mayor foro que se recuerde en la historia de la educación y la pedagogía Colombiana?   Seguramente no. ¿Cuántos de los mejores maestros de Soacha incentivó la Secretaría de Educación enviándolos a este foro?

¿Qué explicaciones suficientemente sólidas y razonables tiene el secretario de educación para explicarles a los ciudadanos que los avances en calidad educativa solo muestran progresos del 29% a junio de 2013? Y sobre todo ¿por qué no se conocen avances a la fecha? ¿Por qué en cambio temas como el de la seguridad en las instituciones, que no quedó consignado en el Plan Municipal de Desarrollo PMD, la secretaria de educación ejecutó inversiones por $ 3.200 millones de pesos en cámaras?

La práctica pedagógica como componente esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje, se encuentra en lamentable estado de indigencia   con docentes mediocremente remunerados en el sector público y tercerizados en el privado, desmotivados y sin oportunidad de mejorar su formación académica ante la carencia de recursos para cursar estudios que le permitan perfeccionar sus conocimientos y su práctica, y sin que ni esta ni las anteriores administraciones se hubieran interesado y preocupado por optimizar su formación.

Por qué si en el PMD se estableció la necesidad de adelantar procesos de formación para los docentes en desarrollo humano y convivencia, en política democrática, en educación y procesos de calidad, en ciencia y tecnología, en diversidad ambiental y bilingüismo, a la fecha no se conocen los avances de los programas que por lo demás no están articulados ni coordinados ni integrados en un proceso estructural de mediano o largo plazo?

¿Por qué en el uso de las TIC se constata un avance muy pobre al presentar como balance positivo el persistente hacinamiento que de 18 estudiantes por PC la cifra se haya reducido a 15 estudiantes?

Más allá de inaugurar algunas obras gestionadas en administraciones pasadas igualmente incompetentes, la actual administración se dedicó a fomentar la educación privada a través de las concesiones y los contratos entre propietarios de instituciones cuyos vínculos con el poder local son ampliamente conocidos por la opinión pública, que prosperan continuamente como se colige de los ensanchamientos de plantas físicas y la construcción de nuevas sedes en diferentes zonas del municipio, donde dicho sea de paso, se terceriza el trabajo docente para optimizar las utilidades de los empresarios del sector.

La necesidad que desde hace más de 10 años tiene el municipio para contar con un centro de formación universitario de carácter público y que también aparece como una demanda de la comunidad en el PMD, no ha pasado de ser una burla convirtiéndose en un tema de demagogia electoral de algunos de los actuales candidatos presidenciales, que ni en el anterior periodo de ocho años ni en el nuevo de otros ocho que amenaza por venir, no fueron ni serán capaces de resolver.

Señor secretario: ¿cuál o cuáles son a la fecha los proyectos, la gestión de recursos, y estudios que en satisfacción de la demanda de educación superior tiene su administración para nuestros miles de jóvenes que cada año no quedan excluidos de la educación superior por la carencia de recursos, la mala preparación o por los onerosos costos de la educación privada?

Cabe recordarle a los asistentes a este cabildo, que hace un año largo se realizó por primera vez en Soacha una marcha liderada por los estudiantes de secundaria de las instituciones públicas del municipio en la que denunciaban el abandono al que está sometido el sector y que la crisis es apenas uno de los síntomas dónde se evidencia que el municipio presenta un atraso de más de 20 años en calidad educativa e infraestructura, así como la la ausencia total de opciones de educación superior pública que se ha visto compensada por la oferta de la

educación privada, sin que la calidad mejore sustancialmente mientras mejoran los balances financieros privados del sector..

El anterior panorama, descrito sucintamente por la naturaleza del evento y la premura del tiempo, resume la paupérrima gestión del actual gobierno en cabeza de su secretario de Educación, quien luego de 5 años de gestión al frente del despacho y uno de campaña política, no nuestra mayores avances y resultados en educación pública y mucho menos en calidad.

De lo anterior se puede concluir que ya es hora de que el gobierno le de paso a funcionarios más competentes en materia educativa y pedagógica, que conozcan a fondo la verdadera crisis de la educación, que aparezcan más en las instituciones conociendo sus problemáticas y menos en televisión, para que promuevan, organicen, planifiquen cambios de fondo y gestionen tanto los recursos financieros como técnicos y humanos que se requieren para ello ante los organismos departamentales, nacionales e internacionales.

Muchas gracias.